

SECTOR SANITARIO Y FUNCIONARIOS DE PRISIONES: GRUPOS DE RIESGO PARA PADECER TUBERCULOSIS

La tuberculosis pulmonar es un problema emergente de salud pública que está teniendo un gran impacto mundial. El resurgimiento de la enfermedad, su interacción con otros padecimientos, como el SIDA, y la aparición de cepas multirresistentes, ha generado un gran interés entre la comunidad científica. La organización mundial de la salud (OMS) considera que causa dos millones de fallecimientos cada año.

La presencia de tuberculosis en el **ámbito de la empresa** es una situación que debe llevarse con extremo cuidado, tanto para colaborar en el control de su posible propagación como, y quizás más importante, para evitar que se genere una situación de desinformación y alarma entre los compañeros del trabajador.

¿Con qué actividades profesionales se relaciona?

Aunque la tuberculosis es sobre todo un problema de salud pública, es también una enfermedad profesional en relación con aquellas actividades que incrementan la susceptibilidad a los organismos infecciosos, tales como los trabajadores del sílice o asbesto (mineros, canteros, fundición, cerámica) y aquellas ocupaciones que se realizan en entornos que propician la transmisión por la exposición a pacientes infectados, tales como el personal sanitario en general, empleados de residencias, refugios para indigentes y, especialmente, personal penitenciario (**nota a pie de página**).

¿Cómo se transmite?

La tuberculosis es una enfermedad que se transmite mayoritariamente por vía aérea a partir de individuos

enfermos. Al toser o estornudar se generan aerosoles potencialmente contagiosos.

¿Qué personas tienen un mayor riesgo?

Los trabajadores sanitarios, en contacto con pacientes tuberculosos, son los que más riesgo tienen de infectarse, especialmente médicos, enfermeras, asistentes sociales y personal de laboratorio. Fuera del personal sanitario, son el personal de prisiones, asilos o centros de acogida, los de los de mayor riesgo de contraer la enfermedad.

Dentro del personal sanitario, ¿qué áreas son las de mayor riesgo?

El personal de *servicios de urgencias*, el de *microbiología* (especialmente el de micobacterias), el del *servicio de anatomía patológica* (especialmente el que realiza autopsias) y el de *neumología* (de forma especial aquellos que realizan broncoscopias y los que realizan procedimientos de estimulación de la tos para la recolección de esputos espontáneos) son los de mayor riesgo.

Conclusiones

Los trabajadores sanitarios tienen más riesgo de infectarse y enfermar de tuberculosis que la población general. El riesgo es mayor en los profesionales que tienen contacto con las secreciones de los pacientes y varía en cada país en función de la distinta aplicación de las medidas de control tanto en la comunidad como en los centros sanitarios. Con el desarrollo de mejores test diagnósticos y drogas terapéuticas, el control de la infección tuberculosa en los centros sanitarios puede ser mejorado a través de una más rápida identificación de los casos y el tratamiento específico de aquellos trabajadores con una infección latente.

Nota: La prevención de la tuberculosis entre los funcionarios de prisiones

The prevention of tuberculosis in prison staff. M. Sridhar and R. Ross-Plummer. Occup. Med. Vol. 50, N°8, 614-615, 2000

Las cárceles son un entorno de alto riesgo para la transmisión de la tuberculosis, y los funcionarios de prisiones se consideran como un grupo de particular riesgo. El trabajo que se adjunta se realizó en el Hospital General de Stafford, Reino Unido (un centro que presta asistencia sanitaria a cinco prisiones). El estudio pretendía conocer cuál era el grado de conocimiento con respecto a la tuberculosis entre los funcionarios, y su grado de inmunización (Mantoux).

El estudio incluyó a 265 trabajadores de prisiones, con una edad media de 42 años y un promedio de 10 años de servicio. A pesar de que cuatro trabajadores (1.5%) ya habían padecido tuberculosis pulmonar, tan sólo un 53% de los trabajadores tenían conciencia de ser un grupo de mayor riesgo de padecer la enfermedad. Como consecuencia de esta falta de percepción del riesgo, un 83% de los funcionarios no conocía su grado de inmunización (Mantoux).

El hacinamiento de las prisiones es una de las causas de la mayor incidencia de tuberculosis entre los reclusos, por lo que parece prudente considerar a los trabajadores penitenciarios como trabajadores de riesgo. El estudio muestra que el conocimiento sobre la prevención de tuberculosis entre los funcionarios varía considerablemente de unas personas a otras, desconociendo en la mayoría de los casos su grado de inmunización y, consecuentemente, su riesgo de contraer la infección.

Las medidas de prevención a través de la información son importantes para, además de reducir el riesgo de contraer la enfermedad entre los funcionarios, disminuir la ansiedad en las situaciones en que se presenta algún caso. Además se aconseja que todos los funcionarios de prisiones deben ser sometidos a una investigación de su estado inmune (Mantoux) como parte de su evaluación médica antes de comenzar a trabajar, con la recomendación que todos los negativos deben ser vacunados con la BCG.